

NOTAS SOBRE UNA INVESTIGACION EN DIDACTICA DE LA LENGUA: LOS ESTUDIOS DE MILLAN CHIVITE SOBRE *QUEISMO* Y *DEQUEISMO*

Alfredo RODRÍGUEZ LÓPEZ-VÁZQUEZ
Universidad de La Coruña

Los fenómenos de uso anómalo de estructuras sintácticas de la lengua son un campo de trabajo especialmente interesante para plantear trabajos de investigación en materia didáctica. Por un lado exigen del investigador la exposición clara de sus planteamientos descriptivos (tanto en lo que atañe al objeto de la investigación como a los métodos), analíticos (el tipo de teoría que sustenta tanto el análisis como la descripción) y procedimentales, entendiendo el procedimiento como la parte de desarrollo práctico de una hipótesis (más o menos condicionada por la adscripción a una teoría determinada o a un método concreto) con lo que implica en materia de conclusiones teóricas y aplicación práctica.

El profesor Millán Chivite lleva varios años preocupado por uno de los fenómenos más extendidos dentro de los usos anómalos de la sintaxis española: lo que autores como Lázaro Carreter han popularizado con el nombre de **queísmo** y **dequeísmo**, anomalías de uso consistentes en la confusión y alteración de dos tipos de estructura que presentan ciertas identidades (la presencia de una subordinada completiva relacionada con un verbo que a unas veces exige preposición y otras veces no, según el criterio ortodoxo de la Academia).

La fundamentación teórica del análisis del profesor Chivite está recogida de forma bastante amplia en un volumen donde se agrupan varios trabajos anteriores¹, cuya coherencia analítica y descriptiva la da su adscripción teórica al funcionalismo europeo, y de forma más explícita, al modelo propugnado por Alarcos Llorach. De ahí que el fenómeno estudiado aparezca relacionado con una propuesta general más teórica ("El suplemento: proyección didáctica") seguida de otra donde se concreta el estudio ("Dequeísmo y queísmo: proyección didáctica"). Un trabajo posterior, recogido en las Actas del II Congreso Internacional de Didáctica de Lengua y Literatura², amplía algunos aspectos de la investigación.

Voy a exponer de antemano una observación metodológica que me parece obligado apuntar: el marco teórico en el que trabaja A. Millán Chivite es el funcionalismo en la versión Alarcos; el desarrollo práctico, es decir, el trabajo de campo que incluye la recogida de datos (el muestreo de población) y su tratamiento, no depende ya del marco teórico, sino de criterios metodológicos muy sencillos que, de todas formas han sido revisados en un segundo momento del muestreo. Pues bien; la impresión que saca uno del trabajo de campo es que el marco teórico desde el que se ha planteado era en realidad insuficiente para abordar la complejidad del fenómeno, que sólo en apariencia es muy sencillo. No apunto esto como ninguna crítica al investigador, sino como una observación de interés para alentar otros posibles trabajos sobre el mismo tema a par-

¹ A. Millán Chivite: *Estudios de didáctica de lengua española para universitarios*, Universidad de Sevilla, Col. Manuales Universitarios, 1991.

² Número especial de la revista *El Guiniguada*, Universidad de Las Palmas, 1992.

tir de postulados teóricos más próximos a la psicolingüística o a una versión más compleja del modelo funcionalista, como puede ser la Simon Dik, o de alguna versión de la gramática de constituyentes que incluya propuestas más abstractas sobre el concepto de subordinación que las que se han manejado hasta ahora en los escasos trabajos satisfactorios que hay en la bibliografía hispánica en este campo.

Una vez dicho esto, no cabe duda de que la aplicación hecha por Millán Chivite es de notable interés para acercarse a los problemas didácticos que el fenómeno suscita.

Señala el autor, que “no es sencillo determinar la causa de la aparición de un fenómeno lingüístico” pero “a título de hipótesis, me aventuro a exponer las que considero más viables”, apuntando que “quizá la causa principal de su aparición y de su consiguiente difusión deba achacarse al contagio mutuo entre las construcciones diferentes de los componentes de dos grupos de proposiciones subordinadas sustantivas muy frecuentes en español: el formado por las de sujeto, de implemento y de atributo (tipo A) -que rechazan ir precedidas por el nexa **de-** y el compuesto por las de suplemento, de complemento (O.I.), de aditamento y adnominales -que exigen dicho nexa prepositivo u otro (grupo B)” (pág. 139).

En realidad, desde mi punto de vista, esto no es exactamente una hipótesis, aunque Millán Chivite la proponga o formule como tal. Me explico: se ve con mucha claridad que lo que el autor formula aquí es simplemente la sospecha de que el marco teórico en el que trabaja (caracterizado por el uso terminológico procedente de Alarcos) sirve como modelo para caracterizar la tipología del fenómeno que estudia. No es, pues, una hipótesis procedente del análisis del material y del muestreo, sino una hipótesis previa a dicho muestreo, y condicionada por la elección del modelo teórico desde el que se describe el fenómeno que hay que estudiar.

Esto es fácil de ver si nos situamos en la perspectiva crítica abierta por los trabajos de sociolingüística de W. Labov, admitiendo que las propias investigaciones de Labov han sufrido una importante corrección, que permite hoy distinguir entre el primer Labov, anterior a los trabajos sobre el habla de Harlem, y el segundo Labov, posterior a ellos. Por otro lado un problema clave en la investigación sociolingüística es precisamente la determinación de los fenómenos de sintaxis, de tratamiento más complejo que los de fonología o morfología. Dado que Millán Chivite ha planteado su trabajo sobre un fenómeno típico de sintaxis, ha escogido un modelo descriptivo funcionalista, y ha procedido a un trabajo de campo minucioso, conviene abordar por partes lo que entiendo es su aportación principal, y en qué medida esa aportación conlleva la necesidad de revisar algunos conceptos teóricos generales, tanto en el ámbito de la lingüística funcional como en el de la didáctica de la lengua.

Una resultado importante del trabajo de campo es la observación de que el fenómeno realmente sólido, o si se prefiere, la tendencia más general, es el **queísmo**, que, en líneas generales y buscando un grado de abstracción en el nivel descriptivo, podemos caracterizar como un fenómeno de supresión de un elemento sintáctico (la preposición) en un entorno caracterizado por la integración de dos estructuras oracionales enlazadas por un **que**. En este sentido el **dequeísmo**, a tenor de los resultados del trabajo, parece que podría analizarse como un fenómeno de **hipercorrección** siempre tratando de proponer un marco de interpretación general, que vaya más allá del que la mera descripción sintáctica permite. Estos resultados están en contra de lo que el hablante medio, alertado por las llamadas de atención en la prensa, podría creer. De hecho la hipótesis inicial de Millán Chivite preveía que ambos fenómenos serían de

alcance similar, o en todo caso más frecuente el **dequeísmo**. Apunto esto como algo en favor de la calidad y claridad del trabajo, que, a la vista de los resultados de las encuestas, ofrece elementos de trabajo más interesantes que lo que el investigador presuponía. Una aplicación de interés está precisamente en el plano didáctico: si el **dequeísmo** resulta ser un fenómeno relacionado con la hipercorrección parece claro que su observación como hecho de lengua y su posterior tratamiento didáctico deben ser cuidadosamente sopesados; por otra parte, si el **queísmo** corresponde a una tendencia general de la lengua, el lingüista deberá enfrentarse a los resultados de esta investigación con espíritu abierto, más descriptivo e hipotético que prescriptivo. Estaríamos en este caso ante la detección de un fenómeno lingüístico que excede el campo de lo propiamente didáctico. Me resulta especialmente interesante apuntar que esto presenta concomitancias con el tipo de trabajos sobre variaciones en sintaxis que son objeto de análisis en algunas universidades francesas como Aix-en-Provence o Paris VII, y que han llevado a replantearse algunos conceptos de lingüística descriptiva heredados de los modelos martinianos o weinrichianos.

El trabajo de Millán Chivite, que se limita al área de Sevilla, pero que comprende segmentos de población bastante importantes dentro del ámbito escolar (desde la primaria a la universitaria) merece atención no sólo desde el punto de vista del didacta o del estudioso de la variación sintáctica en el habla; debería ser motivo de reflexión (y servir como acicate para posteriores investigaciones) para quienes se preocupan por establecer relaciones entre los modelos teóricos de la lingüística (funcional o no funcional) y su capacidad para explicar los hechos de lengua y para permitir una aproximación metodológica en donde converjan a un tiempo la teoría lingüística, el análisis sociolingüístico y la reflexión didáctica.